

Las determinaciones sociales en el discurso de productores e interventores agrícolas

*Leonardo Fernández¹, Alfredo Romero¹
y Lucy Álvarez de Hetier²*

*¹Dpto. de Ciencias Humanas. Facultad Experimental de Ciencias.
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.*

E-mail: fernandezl@iamnet.com

*²Escuela de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas.
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. E-mail: jml.hetier@wanadoo.fr*

Resumen

Siendo las representaciones sociales instrumentos de conocimiento y de comunicación que relacionan a los individuos, orientando sus conductas y prácticas sociales, su estudio es indispensable para la toma de decisiones adecuadas que apuntan al cambio de ciertas prácticas. Dentro de este marco, el objetivo de este artículo es ubicar, en el discurso de agricultores e interventores de Los Llanos Occidentales venezolanos, las marcas de los lugares de determinación social, en tanto dimensión de las representaciones sociales que tales sujetos se hacen de la fertilidad y fertilización de los suelos. Estos lugares son: la práctica, la ideología y las matrices culturales de interpretación. Se muestra cómo tales marcas se conjugan entre sí y cómo la pertenencia social de los sujetos juega un rol importante en ello. Su finalidad es contribuir a la toma de decisiones para optimizar el uso y conservación de los suelos, cuestión prioritaria de nuestra época.

Palabras clave: Representaciones sociales, fertilidad, suelo, determinación social, pertenencia social.

Social Determinations in the Speech of Agricultural Producers and Actors

Abstract

Since Social Representations (S.R.) are instruments that provide for knowledge and communication between individuals, orienting their conduct and social practices, their study is indispensable for an adequate preparation of correct decision-making in the process of changing certain practices. In this framework, the objective of this article is to localize within the discourse of agricultural producers and actors in the western Venezuelan plains, the indicators of those spaces of social determination, and the dimension of the social representations that these actors make as to soil fertility and fertilization. These spaces are the practical, the ideological, the cultural matrixes of interpretation. The way in which these indicators interact among themselves and the way in which the social pertinence of these actors plays an important role, are demonstrated. The aim of this research to contribute to the decision-making process in order to optimize the usage and conservation of the soils, which is a priority at this moment in history.

Key words: Social representation, fertility, soil, social determination, social membership.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se recoge una parte de los resultados del estudio del discurso argumentativo de los interventores y productores agrícolas (Fernández, L.). El mismo forma parte de una investigación más amplia, de carácter pluridisciplinario, sobre las representaciones sociales que agricultores, ingenieros y técnicos agrícolas de los Llanos Occidentales de Venezuela se hacen sobre la fertilidad y fertilización de los suelos que cultivan. El problema que motivó dicho trabajo tiene que ver con la degradación de los suelos y la disminución de la superficie cultivable a nivel mundial (Truco, V. 1998), problema que se acentuará en los años venideros y del que no escapa Venezuela. Esta situación exige tomar decisiones necesarias para preveer los descensos de fertilidad de los suelos, no sólo a través de una mayor comprensión del funcionamiento del suelo

en tanto instrumento de producción sino a través de los actores sociales que, de una u otra forma, intervienen en el tipo y forma de producción agrícola (Álvarez de Hetier L., 1995).

Las representaciones sociales son, a su vez, instrumentos de conocimiento y de comunicación que relacionan a los individuos entre sí orientando sus conductas y prácticas sociales. Estas funciones hacen que ellas participen en múltiples dominios haciéndolas muy complejas. En tanto formas de conocimiento, se ubican entre los conocimientos científicos y las categorías de acción (Schiele, 1984); por el hecho de ser sociales, relacionan elementos de naturaleza diversa provenientes de la dimensión colectiva o individual: elementos informativos, culturales, económicos, políticos, cognitivos, ideológicos, normativos, creencias, valores, opiniones, imágenes, actitudes, etc. (Jodelet, 1984-91; Moscovici, 1991; Albou, 1987; Erlich, 1997).

Los lugares de determinación social emergen en este contexto social, reafirmando o modificándose, y constituyen indicadores de las orientaciones que puede tomar el cambio de lo social. Su estudio ayudaría a comprender, por ejemplo, si los criterios de decisión en torno a la producción están marcados más por la ganancia y la fluidez del mercado que por las prioridades del suelo o por las demandas de una biodiversidad agrícola, necesaria en los países pobres, tal como lo afirma Martínez Alier (1994).

Esta reflexión nos condujo a precisar y a formular el problema de la siguiente manera: ¿cuáles son los lugares de determinación social de las representaciones que se hacen las diversas categorías de agricultores e interventores sobre la fertilidad y fertilización de los suelos?, ¿qué importancia podría tener esto para la intervención social en el área agrícola y, a más largo plazo, para la producción y protección de los suelos?

Considerando que el lenguaje es el sistema de signos destinado a la comunicación y que expresa bien las representaciones sociales, se seleccionó el discurso oral de agricultores e interventores, como un medio que permite tener acceso al estudio de los lugares de determinación social de los objetos de representación en estudio: fertilidad y fertilización. Para lograr su aprehensión, se construyó un modelo heurístico inspirado, principalmente, en los modelos de Grize, Vergés, Silem (1987) y de Albou (**Op. cit.**, 1987), los cuales abordan procesos de la práctica, de la ideología y de la cultura. Dichos modelos orientaron la construcción metódica para la recolección de datos y análisis de los resultados.

1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y HEURÍSTICOS DE LOS LUGARES DE DETERMINACIÓN SOCIAL

Según Grize y col. (**Op. cit.**, 1987) los procesos de la práctica, de la ideología y de la cultura expresan un lugar diferente de determinación social manteniendo entre ellos una autonomía relativa.

Para Albou (**Op. cit.**, 1987) los procesos de la práctica y de la ideología articulan las dimensiones individual y colectiva de las representaciones sociales, pues el individuo sólo existe dentro de un contexto colectivo, existencia que se explica tanto por la cultura como por la naturaleza. Los procedimientos utilizados por los individuos para resolver las dificultades que encuentra en su vida cotidiana se convierten en prácticas sociales, normas o leyes, comunes a todos. Esto plantearía la cuestión de la relación entre praxiología y axiología como lugares de determinación social.

1.1. La práctica

Está constituida por las actividades de la vida cotidiana del sujeto. El agricultor, en nuestro caso, se levanta al amanecer para regar, sembrar, fertilizar, arar, etc. e intercambia sus experiencias con otros agricultores y con los interventores, ya sea individualmente o a través de asociaciones. Según Belo (1976) la práctica habla por sí misma, su relato se organiza alrededor de tres constantes antropológicas: el cuerpo, el espacio y el tiempo. El tiempo es una dimensión en la cual se desarrolla la acción social local: es un tiempo de trabajo que se está construyendo, que conserva huellas del pasado y que teje un imprevisible futuro. Las modificaciones de la práctica actúan, también, sobre el cuerpo modificando gestos y desplazamientos. Asimismo, el espacio descrito por los sujetos se modifica constantemente por la introducción de tecnología, de instrumentos mecánicos de trabajo, por las condiciones atmosféricas, etc.

1.2. La ideología

Es una instancia que expresa el pensamiento institucional en los discursos circulantes de la sociedad y que modela las prácticas individuales. Por ejemplo, el discurso circulante puede evaluar y organizar la buena o mala utilización de fertilizantes, lo cual puede remodelar la práctica, crear ideas, creencias o normas, dando sentido a las prácticas de los agricultores e interventores. La ideología inscribe el discurso circu-

lante en el contexto de conflictos y debates sociales, económicos y políticos. El sujeto ubica su práctica en relación con el discurso de la sociedad. La actividad discursiva del sujeto, dentro de un marco socio-político y económico dado, revela, a través de las marcas de ideología, una estructura social de dominación subyacente a la ideología. En tal sentido, el sujeto se moviliza entre círculos de poder y contra-poder ideológicos, reflejados en el discurso como dominación o denuncia del poder. En consecuencia, las variables ideología y contra-ideología, se ubican en los campos económico y político y en las relaciones de producción e instituciones, según los modelos de Grize y Albou, ya citados.

1.3. Las matrices culturales de interpretación

Esta instancia se ubica en la memoria histórica colectiva y se transmite por un conjunto de aparatos formales o informales (escuela, familia, iglesia, asociaciones, etc.) dándole una connotación histórica a las formas de pensamiento social actualizándolas, aun cuando sus condiciones de producción desaparecen al descontextualizarse de la dinámica política y social que les dio origen. Ella permite ubicar la época en que una determinada matriz se convierte, para un grupo social dado, en un modo de interpretación de su práctica (Vergés, 1980, 1983 y 1986).

1.4. La pertenencia social

Este lugar de determinación social mantiene una cierta autonomía en relación con los anteriores. Se refiere al lugar socioeconómico que ocupan los sujetos entrevistados. En efecto, la clase social es un lugar determinante de las representaciones sociales. Un ingeniero agrónomo, por ejemplo, apoyará su discurso en matrices culturales de interpretación diferentes a las que acuden los pequeños agricultores.

A partir de la ubicación de estos códigos culturales en el discurso de los entrevistados, se pretende identificar las fuentes de determinación social de las representaciones sociales. Dichos códigos nos remiten a los espacios de producción o reproducción de representaciones y, en este sentido, sirven para traducir la complejidad del entramado sociocultural en el que están inmersos estos sujetos. Además, el uso que cada actor hace de estos códigos nos permite penetrar en su mundo simbólico y aproximarnos a sus representaciones, desde su experiencia cotidiana; ésta no puede ser entendida sino en el contexto sociocultural colectivo.

De este modo, estas marcas o códigos, nos revelan la doble dimensión individual y colectiva de lo cultural.

A continuación se presenta el procedimiento metódico para la ubicación de estas marcas a partir del discurso oral.

2. MATERIAL Y MÉTODO

2.1. Procedimiento para la recolección de datos

En primer lugar, se realizaron entrevistas exploratorias a agricultores, interventores e investigadores de la región de Barinas y Guanare, seleccionados al azar simple. Las mismas fueron sometidas a un análisis de contenido clásico, lo cual dio como resultado la selección de cinco objetos de discurso: fertilización, tipo de cultivo, sistema de riego, producción intensiva y relación suelo-planta. A partir estos objetos de discurso se elaboró un cuestionario semi-dirigido, con siete preguntas abiertas para estimular a los sujetos entrevistados a argumentar y a explicar sus respuestas. Estas entrevistas fueron grabadas y, posteriormente, transcritas; luego, fueron sometidas a un análisis que permitió ubicar los lugares de determinación social. Cada entrevista fue codificada para su tratamiento informático, en función de las variables siguientes: número de la entrevista, lugar de trabajo, tipo de cultivo, categoría de entrevistado, tipo de productor, naturaleza de productor, tipo de interventor, objeto de discurso, preguntas de relance.

2.2. Los sujetos entrevistados

La muestra estuvo conformada por 50 actores sociales. Por una parte, productores agrícolas, clasificados según su formación agrotécnica, según el número de hectáreas que cultivan y según su carácter de propietario o arrendatario (pequeños, medianos y grandes). Por otra parte, interventores, representantes técnicos de las instituciones gubernamentales o privadas, que actúan en los Llanos Occidentales de Venezuela, clasificados según su nivel académico: ingenieros y técnicos agrícolas.

El número de sujetos por categoría fue escogido al azar y en función de los sectores más poblados de los Estados Barinas y Portuguesa, tratando de incluir los tipos de cultivos más frecuentes que se hacen en las zonas, como por ejemplo: maíz, sorgo, arroz, café, hortalizas, etc.

La variable tomada en cuenta fue la categoría de productor e interventor, la cual obedece a una doble hipótesis. Una de ellas plantea que el productor es portador de un conocimiento común, que se expresa en sus representaciones sociales sobre la fertilidad y fertilización de los suelos; y que el interventor es portador del conocimiento científico, el cual se impone al primero por el peso de la ciencia. La otra plantea que el grupo social de pertenencia de los productores condiciona sus representaciones sociales.

El énfasis de esta investigación, está puesto en el estudio del discurso oral, en las voces de lo social que lo atraviesan, voces que circulan en el colectivo y que expresan tanto la dimensión colectiva como individual de las representaciones sociales. El grupo en estudio es portador de estas voces, y, a su vez, las modula de acuerdo con el grupo social de pertenencia y a las otras determinaciones sociales que hemos definido. El análisis cuantitativo utilizado trata de mostrar el peso social de tales voces: en esto se fundamenta la representatividad de la muestra.

2.3. Sistema de codificación de los lugares de determinación social

El discurso de los sujetos entrevistados sobre los diversos objetos de discurso fue dividido en secuencias argumentativas. En ellas se ubicaron las marcas de la presencia de los lugares de determinación, asignándoles un código para su tratamiento informático. Dichas marcas fueron ubicadas por secuencia para determinar su ocurrencia sola o en combinación con otras marcas, en la misma secuencia.

2.3.1. El relato de la práctica

Se ubicó en el discurso del entrevistado a través de las tres modalidades descritas más arriba: el cuerpo, el tiempo y el espacio. En ocasiones, estas modalidades están entrelazadas y se expresan de manera no directa. El tiempo se ubica a partir de un signo de duración (por ejemplo: “yo he hecho esto durante 20 años”), o cuando hay un razonamiento temporal: un antes/después, por ejemplo: tiempo de lluvia/tiempo de sequía. La localización del espacio se determina por la mención de lugares, en nuestro caso: en donde se siembra o se cosecha; o por la presencia de las relaciones: delante/detrás, arriba/abajo, lejos/cerca, etc. Las prácticas del cuerpo son más difíciles de identificar. Se pueden observar cuando el entrevistado nombra o hace alusión a un miembro del cuerpo, hace un

gesto o mímica, o expresa un enojo, complacencia, sufrimiento, desplazamiento, etc.

2.3.2. *La determinación por la ideología*

Remite al discurso circulante en el momento presente del locutor. La ideología, como conocimiento que entra en el debate social, no se reduce al reflejo de la realidad social, sino que constituye un elemento dinámico en la dialéctica de la evolución social. El espacio social en el cual se desarrolla nuestro estudio está estrechamente ligado al sector económico y político del país y, por tanto, la ideología aparece igualmente articulada a la rentabilidad, al poder económico-político y a las condiciones de trabajo. Esta reflexión unida al modelo de Grize y col., ya mencionado, nos llevó a estructurar una rejilla de lectura de la forma siguiente:

2.3.2.1. La rentabilidad económica. El elemento central que organiza este campo es el beneficio.

- **Ideología dominante:** El beneficio: rentabilidad, competitividad, productividad.
- **Contra-ideología:** El cuestionamiento del beneficio: beneficio exorbitante, demanda de repartición, baja de la calidad de los productos.

2.3.2.2. El poder económico-político. El elemento central que organiza este campo es la imposición de decisiones.

- **Ideología dominante:** Imposición de las decisiones institucionales: nuevas tecnologías aplicadas al agro, procedimientos técnicos para créditos agrícolas.
- **Contra-ideología:** El contra-poder de las Asociaciones de Productores: defensa del productor frente al Estado, cuestionamiento de las nuevas tecnologías, cuestionamiento de los procedimientos para los créditos.

2.3.2.3. Las condiciones de trabajo. El elemento que organiza este campo es el acceso a los instrumentos y medios para trabajar

- **Ideología dominante:** Condiciones de acceso a los créditos, instrumentos y medios para trabajar la tierra.
- **Contra-ideología:** Demanda de redefinición de tales condiciones.

2.3.3. La determinación por las matrices culturales de interpretación

Para ubicar las marcas de estas matrices se recurrió a la hipótesis de Grize y col. (**Op. cit.**, 1987: 79-80) en referencia a la centralidad de la relación sujeto/objeto en la constitución de estas matrices. Si ellas logran atravesar el tiempo es porque expresan una profunda relación entre el hombre y su medio. Esta relación puede presentar varias modalidades:

- El objeto implica al sujeto (O/S), los signos de la realidad presente se anclan en la memoria histórica.
- El sujeto se adapta al objeto (S/O), el trabajador debe adaptarse a sus medios de trabajo.
- El sujeto desaparece tras el objeto (O/O), dando paso a la lógica técnica que desarrolla una interpretación a partir de la relación entre dos objetos.
- El objeto puede desaparecer tras el sujeto (S/S) y de sus relaciones en el proceso de producción dando lugar a una equivalencia entre los valores humanos, económicos y técnicos.
- La evaluación del sujeto y del objeto, que da lugar a la racionalidad económica que permite hacer una comparación simple, por ejemplo, costo/beneficio, o más compleja donde aparecen otras variables.

En los discursos de los entrevistados esta relación sujeto/objeto se estructura a partir de dos fuentes de conocimiento. Por una parte, del conocimiento proveniente de las vivencias y saberes de tiempos pasados, en relación con las prácticas agrícolas; y por otra, sobre la base de los avances de la ciencia y de la técnica, en lo referente a la productividad de los suelos.

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Los datos obtenidos a partir del análisis del discurso fueron procesados mediante un tratamiento informático. La codificación efectuada dio un total de 566 ocurrencias. Para contabilizar las ocurrencias, se agruparon los objetos de discurso: fertilización, producción intensiva, sistema de riego y tipo de cultivo dentro del término genérico fertilización, asumido como una práctica agrícola; el objeto de discurso relación

suelo-planta fue asimilado dentro del término genérico fertilidad, considerado como un concepto. De este modo, las ocurrencias se distribuyeron del modo siguiente: 465 se refieren a fertilización y 101 a fertilidad.

3.1. Los lugares de determinación social

En las secuencias argumentativas del discurso aparecen marcas de diversos lugares de determinación, expresando ya sea un lugar de determinación, más o menos bien delimitado, una combinación de lugares o ningún lugar. Estas últimas sólo retoman la pregunta sin haber complejidad, ni desarrollo, sino una simple repetición de la pregunta. Las Figuras 1 y 2 muestran cómo se conjugan estos lugares de determinación, en las secuencias argumentativas del discurso, en referencia a fertilización y fertilidad, respectivamente.

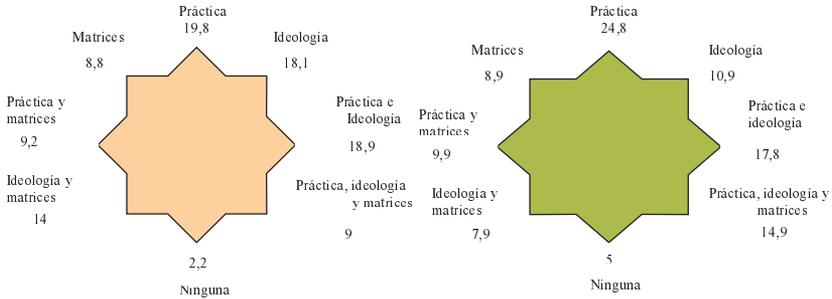


Figura 1. Fertilización (465 ocurrencias). **Figura 2.** Fertilidad (101 ocurrencias).

La práctica como lugar único de recurrencia tiene mayor peso tanto para fertilización (19,8%) como para fertilidad (24,8%), lo que muestra que las preguntas, en ambos casos, provocaron mucho el relato de la práctica. La importancia de este lugar es aún mayor si se toman en cuenta los casos donde se articula a otros lugares de determinación, como en el caso de la ideología, por ejemplo (18,9% para fertilización y 17,8% para fertilidad).

Una situación similar se da con relación a la ideología, lugar que tiene, también, mayor peso en fertilización (18,1%) que en fertilidad (10,9%); aunque no tan marcada como en el caso de la práctica.

Las matrices culturales son el lugar de determinación menos marcado, en ambos casos (8,8% y 8,9% respectivamente); pero, si se toman en cuenta los casos en que aparecen articulados a otros lugares de determinación, su peso aumenta proporcionalmente.

Las prácticas que se asocian con mayor frecuencia a fertilización son los cultivos, la producción intensiva y el sistema de riego. Fertilidad se asocia con prácticas de fertilización, principalmente, a través de la relación suelo-planta.

3.1.1. Ejemplos de determinación por la práctica

Tanto en fertilización como en fertilidad la práctica hace alusión ya sea al cuerpo, al tiempo o al espacio, pero con énfasis diferente como lo muestran las siguientes secuencias.

Bueno, nosotros fertilizamos, sembramos aquí... sembramos en la siembra norte de verano, como la llamamos, se dice; o sorgo, sembrábamos ajonjolí, girasol y en invierno se siembra maíz y en otras partes arroz. Son los cultivos principales de estas zonas, que casi todos los hacemos, pues.

La práctica “fertilizar” se asocia a la de “sembrar” siendo esta última la que se describe. La marca del tiempo aparece cuando dice: «*sembramos en la siembra norte de verano*», y «*en invierno se siembra maíz*» y más adelante cuando emplea en pasado el verbo «*sembrábamos ajonjolí...*» Las marcas de espacio se captan cuando el locutor dice «*Bueno nosotros sembramos aquí*» o «*los cultivos principales de estas zonas*», «*y en otras partes arroz*». «*Aquí*», «*otras partes*» y «*estas zonas*» corresponden al Estado Portuguesa. Las marcas de la variable cuerpo, la podemos ubicar en la palabra “*fertilizamos*”, «*sembramos*», lo que implica una actividad corporal: «*todos hacemos cultivos*».

En el caso de fertilidad estas marcas son más implícitas o se utilizan como sinónimos del cuerpo humano como en el siguiente caso:

La fertilidad, m...m... tiene que ver, creo yo, con el suelo y con la planta también. Bueno, mira, hay una relación entre lo que es suelo, agua, planta, aire..., el por qué esto....., fijate, la planta toma del suelo la mayoría de sus nutrimentos, o sea llamémoslo macro o micro, los toma del suelo, toma del aire el oxígeno, el hidrógeno y el carbono.... ¿Qué es lo que pasa?.....que en el medio del suelo el agua que sirve de diluyente para disolver los nutrientes y llevarlos por flujo de masas, o como se le llame, al medio de la raíz que es la parte absorbida de la planta, o sea es la boca de la planta. Esto antes la gente no lo sabían ahora un poco más, pero.....

El “*suelo*” funciona como marca de espacio, la “*boca de la planta*” como marca del cuerpo, “antes...ahora” son marcas de tiempo.

3.1.2. *Articulación práctica-ideología*

Como mostrábamos, más arriba, las marcas de la práctica pueden aparecer solas o articuladas a marcas de los otros lugares de determinación, siendo la ideología un lugar importante. En lo que concierne a la ideología, en el caso de fertilización, se presentan marcas de contra-ideología asociadas a la rentabilidad, el poder económico-político y las condiciones de trabajo, como se observa en la secuencia siguiente:

Bueno, primero; porque fertilizar no es rentable. El precio que ofrece la agroindustria es un precio que no es estimulante para el productor. A pesar de que nosotros importamos, este año se irá a importar el noventa y cinco por ciento de la materia oleaginosa que consume la población venezolana. Mientras que los otros gobiernos de otros países subsidian al productor, este gobierno lo tiene de capa caída, no se le ha dado la debida importancia. ¿Cómo es que la mayoría de los técnicos dicen que nosotros no representamos ni el cinco por ciento del porcentaje? Es que nosotros, ¿eh...? ¿no vale la pena tomar en cuenta el producto territorial bruto que representamos nosotros?, ¿por qué no es estimulante? ¿Pero no se dan cuenta que la economía del Estado Portuguesa está sobre el sector agrícola? Nosotros este año, por ejemplo, se dejaron de... o dejaron de entrar a nuestro Estado, más de dos mil millones de bolívares, que representa la siembra de maíz, porque el maíz, a pesar de que es un cultivo que lo consumimos la mayoría de los venezolanos, no es un cultivo estimulante en precio. Mientras a los señores de la agroindustria les han permitido el aumento de las harinas precocidas, al productor le mantienen el mismo precio. Acaba de subírsele a la harina precocida a treinta y siete cincuenta, cuando al productor no le han permitido optar por un precio superior a los doce veinticinco (Texto de entrevista 37ZU\$BCO4D).

Se observa una contra-ideología que cuestiona el beneficio económico de la agroindustria, apoyada por el Estado, en relación con el beneficio del productor agrícola. Apoyándose en el conocimiento práctico venido de la observación, pone en juego el tiempo (“*este año*”), el espa-

cio (“*otros países*”, “*Estado Portuguesa*”, “*sector agrícola*”) y el cuerpo (“*consumimos la mayoría de los venezolanos*”).

En lo que concierne a la fertilidad, las marcas de contra-ideología son menos fuertes, siendo más importantes las de rentabilidad y beneficio económico. Veamos el siguiente ejemplo:

Una tierra fértil es riqueza, es una inversión a largo plazo, pues... uno tiene más ganancia, pues, hoy en día a como están los costos de producción... tan costosos pues, uno tiene que tener un largo plazo... por ejemplo como es el caso de uno que cultiva maíz, cultiva sorgo, o cualquier rubro uno tiene diez o quince años con una plantación, y uno cuida la planta y el suelo, pues... eso es una inversión a largo plazo.

La fertilidad es, para este agricultor, un sinónimo de riqueza, “*inversión a largo plazo, diez o quince años*” (marca de tiempo), que trae “*ganancia*” (marca ideológica de beneficio económico y rentabilidad). Para ello tiene que “*cultivar*” (marca de práctica de cuerpo) y “*cuidar el suelo y la planta*” (marca de práctica de cuerpo y espacio).

3.1.3. Articulación práctica-ideología-matrices

Esta articulación tiene mayor peso en fertilidad que en fertilización. Las matrices de fertilización se relacionan, principalmente, con el conocimiento científico técnico del presente. En fertilidad, en cambio, estas matrices se relacionan más con el conocimiento común proveniente de la tradición o de historias del pasado. Veamos algunos ejemplos en fertilización:

Bueno acá como se trabaja con eso, es la única manera que hay. Aquí se trabaja con la úrea y el cloruro, que es las dos partes que se echan; se echa la úrea, primero, y después se echa el cloruro para que haiga... para los granos de la caña, como aquí se trabaja con caña, es para eso. Entonces la úrea se echa para que haiga verdecimiento y el cloruro para que haiga el grano, pero hay que echarla a base técnica, el técnico es el que le da a uno... le da el origen cómo es que uno va a echar eso.

Mira dependiendo que cultivo sea. En síntesis, se puede decir que, según los estudios que han hecho el FONAIAP, MAC y todos esos institutos de ayuda al productor, la fertilización es

indispensable en cualquier cultivo, en cualquier cultivo: tanto úrea, nitrógeno, fósforo, potasio, todo eso que tú sabes, vienen en un sólo elemento que son los que llamamos nosotros, los productos, este... triple quince o doce-doce-quince... eso es primordial en cualquier cultivo, primordial; eso es algo que tú no puedes pensar que echarle demasiado abono o poco, tienes que saber la cantidad exacta. Cada cultivo tiene su cantidad por hectárea. En maíz, pueden ser doscientos kilos de fórmula completa, cien de úrea. En frijol, no le puedes echar tanto porque se pudre. En sorgo, los costos son menos, no tienes que echarle. Mientras en maíz le echas doscientos, al sorgo le puedes echar ciento veinte y ochenta de úrea, es un cultivo de verano y no necesita mucho abono porque los cultivos de invierno son los que requieren más abono. Y pienso que es indispensable, indispensable, y dependiendo de cada cultivo, tienes tú las cantidades por hectárea que le puedas echar.

Se observa, en tales secuencias, una subordinación del agricultor con respecto al conocimiento técnico, en relación con el tipo de fertilizante que debe emplear. En esta subordinación está implícita una supervisión institucional reforzada por el técnico. Sus argumentos entran dentro de una racionalidad tecnológica que justifica sus prácticas de fertilización. Se establece, así, una relación Sujeto/Objeto (S/O) u Objeto/Objeto (O/O) donde el agricultor debe adaptarse a sus medios de trabajo o desaparecer tras el objeto, dando importancia a la lógica tecnológica. Aunque aparecen marcas de las prácticas (cuerpo, espacio, tiempo) y de la ideología (“costo”, que no se cuestiona) las matrices culturales del conocimiento técnico son dominantes.

Sin embargo se observa, aunque en menor escala, que algunos agricultores tratan de salir de esta imposición institucional relativa a una fórmula determinada de fertilización, recurriendo a su propia experiencia, como se observa en la secuencia siguiente: *“Estoy haciendo una fórmula muy buena...viene saliendo como una de 25/25/25 y me sale más barato que el triple 15...ahorro mucha plata y echo más nutrientes”*.

Este agricultor articula, también, los tres lugares de determinación ya nombrados, pero la determinación ideológica se manifiesta por una marca de contra-ideología frente al conocimiento técnico aconsejado.

En el caso de fertilidad, no se observa un dominio tan fuerte de las matrices culturales con relación a los otros lugares de determinación con los cuales se articula, como se puede apreciar en las siguientes secuencias:

Esto se relaciona mucho... porque una persona de bajos recursos, así como nosotros, que no tenemos la maquinaria ni los créditos otorgados por el gobierno nacional ¿cómo comprar una máquina?... entonces nosotros no podemos tener grandes cantidades de terreno... entonces tenemos que dedicarnos al conuco. El conuco es algo así como un pedacito de tierra para trabajarla normalmente donde se produce todo pues, los alimentos necesarios.

La falta de beneficio económico (marca ideológica), unida a la imposibilidad de comprar «maquinaria» y de tener acceso a «créditos», conlleva a evocar la práctica del «conuco» como una manera de salir del problema económico. Esta práctica está anclada en la memoria colectiva: la fertilización química era desconocida, se consideraba que la fertilidad de la tierra era innata; una vez que no producía más había que dejarla que se recuperara sola y se buscaba «otro pedacito de tierra». Esta matriz cultural se caracteriza por una relación sujeto/objeto de tipo evaluativo.

Las determinaciones sociales no sólo presentan características diferentes por el hecho de estar solas o articuladas entre sí. Nuestra hipótesis plantea que las diferentes modalidades de determinaciones sociales son expresadas de manera diferente según la pertenencia social de los sujetos entrevistados.

3.2. Lugares de determinación social y pertenencia social

El discurso de los sujetos entrevistados está atravesado, principalmente, por las determinaciones provenientes de la práctica, lo que era de esperar, pues la actividad agrícola es una práctica. La ideología aparece como un lugar de determinación más importante para los productores que para los interventores. Pero no hay que olvidar que el número de productores (39) es mucho mayor que el número de interventores (11) y que entre los productores hay algunos técnicos e ingenieros; por ello la cantidad de ocurrencias es siempre proporcionalmente mayor en los productores que en los interventores. Tampoco hay que olvidar que lo que estudiamos es el discurso, las voces que lo atraviesan, por ello nuestro estu-

dio no tiene la pretensión de representatividad de cada categoría como lo manifestamos al describir la muestra. La figura que a continuación presentamos nos da una idea más cónsona con lo que acabamos de decir, pues nos indica las tendencias del discurso de cada categoría.

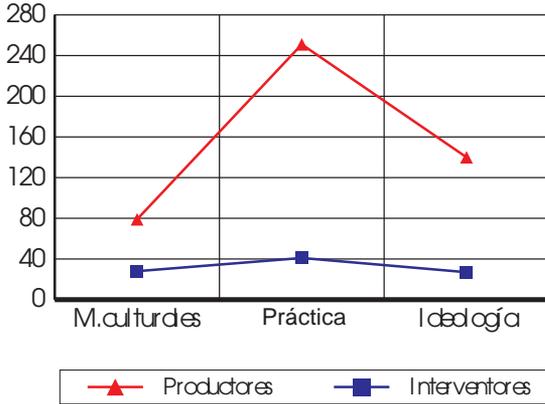


Figura 3. Lugares de determinación por categoría de entrevistados.

En efecto, la curva nos muestra una configuración más o menos similar entre productores e interventores, salvo que en los productores dicha curva está más pronunciada hacia la práctica y, luego, hacia las matrices culturales de interpretación. La curva de los interventores es menos pronunciada observándose una pequeña tendencia a subir en la práctica y a mantenerse a un nivel semejante en la ideología y en las matrices culturales de interpretación.

La articulación de estos lugares de determinación y la forma como aparecen encadenadas las marcas de cada uno de ellos se relaciona con el hecho de que el sujeto entrevistado sea pequeño, mediano, gran productor, técnico o ingeniero agrónomo. Por ejemplo, en lo que concierne al relato de la práctica de fertilización, relacionada con las marcas de conocimiento científico-técnico, el pequeño productor toma, principalmente, una posición de interioridad con respecto a ellas, basando sus argumentos en lo que se hizo, o se hace, o se debe hacer. Los grandes agricultores toman también esta posición, pero en los medianos se observa una tendencia a no implicarse en su relato, al igual que los técnicos, quienes utilizan esta postura de exterioridad, que caracteriza al discurso científico, para

dar a su discurso mayor credibilidad. El discurso del ingeniero o el del productor-ingeniero-técnico se caracteriza por combinar las modalidades interioridad-exterioridad, acercándose más a la lógica del conocimiento común.

En lo que concierne a la ideología, el cuestionamiento de los pequeños y medianos agricultores no se dirige tanto al conocimiento científico-técnico mismo, sino a la rentabilidad económica de la producción agrícola, a la dificultad de obtener créditos, al poder político y a las condiciones de trabajo. En el caso de los técnicos e ingenieros, el cuestionamiento se relaciona con el uso y abuso del fertilizante, provocado por el subsidio del mismo que otorgaba el gobierno en el pasado.

La fertilidad está más ligada al conocimiento común, a la tradición y a la valoración de tipo afectivo, en el caso de los medianos y pequeños agricultores. En el caso de los técnicos o ingenieros, está más ligada al conocimiento científico-técnico y a la aceptación o rechazo de la ayuda técnica institucional por parte de los agricultores.

CONCLUSIONES

La práctica es el lugar de determinación social más importante en los discursos de los entrevistados, presentando un mayor peso en fertilización. Sus marcas (tiempo, espacio y cuerpo) se articulan de manera diferente a las marcas de la ideología y de las matrices culturales, según se trate de fertilización o de fertilidad y según la categoría social del entrevistado.

La ideología dominante en el discurso de los entrevistados revela fuertes condicionantes económicos y políticos, expresados en términos de rentabilidad, beneficio, aceptación de nuevas tecnologías, créditos bancarios y productividad agrícola. Esto nos permite ponderar la relevancia del plano económico y el político en las representaciones sociales de los sujetos estudiados. Las prácticas agrícolas, entre ellas la de fertilización, son objeto de una racionalización basada en el beneficio económico y no en la conservación de los suelos cultivables, lo que confirma la idea de que los criterios de decisión en torno a la producción están más marcados por la ganancia y la fluidez del mercado que por las prioridades del suelo. Es por ello que la aplicación de las técnicas agrícolas es percibida por los agricultores como una imposición económico-política, aún cuando el discurso de los técnicos e ingenieros acude, un poco, al co-

nocimiento común, a ciertas marcas de la práctica y de la ideología de los agricultores para convencerlos del uso adecuado de fertilizantes. Este esfuerzo de los interventores crea un cierto espacio de interlocución, el cual podría ser enriquecido si se tomasen en cuenta las diferentes dimensiones de las representaciones sociales y su papel en el proceso de comunicación e interlocución. Si esto se lograra, el uso adecuado de fertilizantes no sería percibido por los productores como algo impuesto por el poder político o científico, sino como algo que sus propios suelos solicitan.

Bibliografía

- ALBOU P. 1986-1987. "Le Medéle Ternaire". **Le Journal des Psychologues**. N° 43: 36-37
- ÁLVAREZ de HETIER, L. 1995. "Representaciones Sociales sobre la Fertilidad y Fertilización de los Suelos", Tomo V, En: **Efecto de la Fertilización Nitrogenada sobre las reservas de nitrógeno orgánico en los suelos de los Llanos Occidentales de Venezuela**, Proyecto CE: TS3-CT91-0003, Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela).
- BELO, F. 1976. **Lecture Materialiste de l'Évangile de Marc: Récit - Pratique - Idéologie**. Les Editions du Cerf, Paris (France).
- EHRlich, Marianne y Dervin, C. 1997. "Modelo Socioeconómico concebido por Paul Albou: uso y campo de aplicación". **Fermentum**. Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Año 7, Vol. VI, N° 20.
- FERNÁNDEZ B., Leonardo D. 1994. "Organización Argumentativa de las Representaciones Sociales sobre la fertilidad y fertilización de los suelos de los Llanos Occidentales de Venezuela". Tesis de Maestría en Trabajo Social y Acción Social: La Universidad del Zulia. Maracaibo (Venezuela), pp. 153
- GRIZE JB., VERGES P., SILEM A. 1987. **Salariés face aux Nouvelles Technologies: Vers une approche socio-logique des représentations sociales**, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris (France). p. 223.
- JODELET D. 1984. "Réflexions sur le traitement de la notion de représentation sociale en psychologie sociale", **Communication-information**, Vol. VI (2/3): 15-42.

- JODELET D. 1991. "Représentation sociale", **Grand Dictionnaire de Psychologie**. Larousse, Paris (France).
- JODELET D. 1991. "Représentations Sociales: un domaine en expansion", En **Les Représentations Sociales**, sous la direction de Jodelet. Ed. Presses Universitaires de France, Paris (France), p. 31-61.
- KOVDA, V.A. 1974. "Biosphere, Soils and their utilization", **Initial report of the 10th International Congress of Soil Science**. Moscow (URSS).
- MARTÍNEZ ALIER, J. 1994. "Agricultura campesina, mercado y biodiversidad. Valoración económica vs. valoración sociológica", **Nueva Sociedad**, N° 132, Julio-Agosto.
- MOSCOVICI, S. 1991. "Des représentations collectives aux représentations sociales", In: **Les Représentations Sociales**, 2° ed., bajo la dirección de D. Jodelet. Ed. Puf, Paris (France), p. 62-86.
- SCHIELE, B. 1984. "Note pour une analyse de la notion de coupure épistémologique" **Communication-information**, Vol. VI (2/3): 43-98.
- TRUCO, V. 1998. "En las puertas del Siglo XXI. Hacia una agricultura que proteja la tierra". pp. 1. Diario **Noticiero Agropecuario**. Caracas, Septiembre. Internacionales. p. 7
- VERGES, P. 1980. "Note sur les groupes sociaux localisés", **Archives de l'O.C.S.**, N° III, Paris (France), p. 99-106
- VERGES, P. 1983. "Approche des classes sociales dans l'analyse localisée", **Sociologie du travail**, N° 2: 226-232.